

No Tiene Bóveda Craneana, Masa Encefálica, ni Visceras y en Completo Estado de Descomposición

Por RAFAEL MEDINA y VICTOR PAYAN, enviados de EXCELSIOR

SAN JOSE DE ACULCO, Hgo., 20 de enero.—Semidestrozado, sin bóveda craneana, masa encefálica, ni visceras, con el esqueleto fracturado, fue encontrado aquí por unos campesinos, el decimotercer cadáver del multihomicidio descubierto el jueves pasado en la desembocadura del emisor central que viene del Distrito Federal, pasa por el estado de México y termina en el Salto de Tula.

Este cadáver, según las autoridades, es el que se les escapó de las manos a los socorristas debido a la fuerte corriente de las aguas, pero que desde un principio se sabía de su existencia debido a que llevaba ropa interior de color rojo.

El cuerpo, en avanzado estado de descomposición, correspondía a un hombre de complexión atlética, 1.80 metros de estatura, moreno claro, de manos y pies sin callosidades y con rastros de barniz en las uñas.

Al ser rescatado de las aguas negras del río Tula, el cuerpo llevaba una playera roja de cuello en "V" talla 30, con una etiqueta de la fábrica Valoche, al parecer de la industria venezolana.

Tenía también puestos unos calcetines guinda oscuro con franjas rojas, de lana y de buena calidad.

El procurador del Estado de Hidalgo, Jonathan Vega, dijo a estos enviados que la búsqueda continuará por lo menos durante lo que resta de esta semana, para tratar de rescatar el cuerpo que corresponde al cráneo que se halla junto con diez restos que están depositados en las gavetas del servicio Médico Forense de la Ciudad de México.

Por su parte, el médico legista de la Procuraduría, Alfredo Gamboa, dio a conocer las siguientes características del cadáver:

"No tiene bóveda craneana ni cerebro, sólo el cuero cabelludo que corresponde a la nuca. Hay solamente una oreja pequeña del lado izquierdo. Tiene sólo la mi-

tad del maxilar inferior al que le faltan dos molares extraídos al parecer hace algún tiempo".

"Presenta una herida en la fosa iliaca derecha que empieza en el pubis y termina en la región lumbar, lo que permitió la salida del hueso iliaco derecho y de las visceras intestinales.

"Esa herida da la impresión —dijo el médico— de haber sido causada por un machetazo en el costado derecho; sin embargo, no puede haber una apreciación real al respecto debido a que el cadáver se encuentra en avanzado estado de putrefacción.

"Hay también hundimiento del tórax que fracturó costillas anteriores y posteriores y lesionó además los pulmones. Las clavículas están totalmente astilladas. El húmero del brazo derecho está despedazado y presenta herida con pérdida de piel, con semiamputación del miembro.

"El estómago está vacío, lo que indica que no hubo ingestión de alimentos durante por lo menos 72 horas antes de su muerte".

Se le preguntó al doctor si todas estas lesiones pudieron haber sido provocadas antes de la muerte de este desconocido que tenía entre 30 y 32 años de edad, y el legista advirtió que ello era muy poco probable y que, seguramente, todo ese daño había sido causado por la velocidad de las aguas que arrastraron a éste y los demás cadáveres, por cierto, todos tienen fracturadas las rótulas de las rodillas.

El agente del Ministerio Público del fuero común

de Tula, Hidalgo, Angel Hernández Olivares, afirmó, que los doce cadáveres encontrados en las aguas negras que provienen del drenaje profundo no fueron victimados en ese lugar, sino probablemente en el estado de México o incluso en el Distrito Federal.

"Una vez muertos —explicó— pudieron haber sido arrojados al drenaje, donde las aguas negras los llevaron hasta donde desemboca el emisor central".

Olivares Hernández y el doctor Adrián Ibáñez Nava, quien practicó la primera necropsia a los cuerpos, coincidieron en señalar que sólo así se explica tanta lesión y fracturas en los cadáveres.

Hasta ayer no se tenía conocimiento de que alguno de los cadáveres hubiera sido identificado y se estaba en espera de que las embajadas de Centro y Sudamérica, así como de otros países dieran informes que ayuden a los investigadores a identificar a las víctimas.

Esta madrugada, se informó en las instalaciones del Servicio Médico Forense de la Ciudad de México, llegaron algunos visitantes que solicitaron ver los cuerpos, para tratar de reconocer algunos de ellos.

Los visitantes, elegantemente vestidos, que no se identificaron, tras una rápida revisión, salieron apresuradamente del lugar, abordaron automóviles último modelo con vidrios polarizados y partieron a gran velocidad.

El acento de esos personajes, según los veladores del Semefo era como de "veracruzanos".